

Friederike Heitsch

ANTONIO GALA
UND DER ISLAM
KRITIK EINES BESTSELLERS

Edition Reichenberger · Kassel 1995

INHALTSVERZEICHNIS

Vorwort von Albert Gier: Die große Müdigkeit oder Geh'n wir halt ein bißchen unter	VII
Antonio Gala y el islam. Resumen en español	1
Einleitung	9
I. Inhalt	11
II. Charaktere	17
1. Boabdil	18
2. Aixa	19
3. Moraima und Farax	19
III. Elemente des Trivialromans	21
1. Sentenzen	21
2. Erörterungen	23
3. Digressionen und Akkumulationen	24
4. Preziosität	26
5. Beinahe-Schlüpfrigkeit	28
6. Rührseligkeit	31
IV. Der Tagebuchroman	37
1. Die Anmerkungen des Herausgebers	38
2. Die Beziehung Autor – Subjekt – Leser	39
3. Bekenntnischarakter: Intimität und Zeugenschaft	39
4. Isolation und Überlebenshilfe	41
5. Reflexionen, Skepsis und Nicht-Authentizität	43
6. Selbstbeobachtung, Narzißmus und Selbstanklage	44
7. Aufrichtigkeit, Authentizität und Eitelkeit	46
8. Das Zeitgemäße des Tagebuch(roman)s	48
9. Das Prinzip der Formlosigkeit	49
V. <i>El manuscrito carmesí</i> als historischer Roman	50
Die Botschaft	
1. Humanität und Humanismus	52
2. Toleranz und Aktualität	55
3. Widerruf	59
Schlußbemerkung	65
Anmerkungen	69
Literaturverzeichnis	73

ANTONIO GALA Y EL ISLAM. RESUMEN EN ESPAÑOL

En la acogida de *El manuscrito carmesí*, novela de Antonio Gala que apareció en 1990, no han faltado voces escépticas, pero lo que sí ha faltado tanto en la crítica literaria como en los estudios filosóficos de los que Gala ha sido objeto es un análisis detallado de los elementos de literatura trivial de dicha novela. Mostrar estos elementos es el fin de este trabajo.

El segundo propósito es de carácter imagológico; la imagen que Gala traza del pasado árabe e islámico de España tiene cierta función dentro de la novela que este estudio se propone hacer evidente.

I Elementos de la novela trivial

Los personajes que pueblan la novela son personajes tipificados y estancados; Boabdil, alter ego del autor, incorpora el tipo perdedor que con sus características positivas ofrece para el lector posibilidades de identificación; es culto, pacifista, aislado e incomprendido. Su madre Aixa es una figura negativa cuyo carácter con pasión de mando corresponde al carácter que le atribuyó la tradición literaria e histórica y que se revela en el apodo Aixa La Horra. Moraima y Farax son para Boabdil amores ideales y no problemáticos, los dos únicamente sienten la necesidad de hacerle feliz y resultan por esta falta de otras necesidades completamente irreales. Aunque el tiempo contado en la novela abarca cinco décadas, ninguno de estos personajes experimenta un desarrollo. Esto hay que considerar como defecto de construcción teniendo en cuenta que la novela está concebida como diario del protagonista Boabdil, lo que sugiere hacer sensible el transcurso del tiempo. Como elementos estilísticos de la literatura trivial figuran sentencias y deliberaciones, digresiones, acumulaciones y preciosismo. Los temas de las sentencias son la esencia del ser humano, amor, enamoramiento, deslealtad, felicidad, esperanza etc.; con todo el aire que se les dan de sabidurías difícilmente queda oculto que únicamente se trata de perogrullos y lugares comunes (“[...] hecha la digestión, el cuerpo olvida, y reclama una gestión nueva”, p. 424). De manera semejante las

deliberaciones, pensamientos pseudofilosóficos sobre problemas de la vida y emociones forman una cadena de trascendencias aparentes; los diálogos así no son conversaciones sostenidas con naturalidad y realismo sino un simple intercambio de frases célebres. Los interlocutores no tienen cada uno su propia manera de hablar, sino que todos usan un lenguaje uniformado de una nivelación total que les hace completamente intercambiables. Las digresiones sobre temas variados conforman una gran parte del libro y quiebran la acción hasta paralizarla. Observamos cierta logorrea que puede ser considerada como característica de la novela en forma de diario que no conoce de reglas ni de estilo, de temas y ni de longitud. En las digresiones históricas y culturales se refleja el deseo del autor de aumentar el contenido informativo del libro, una técnica de legitimación frecuente en la novela trivial. Ni el preciosismo, ni la prosa sobrecargada y aparatosa son abandonados en ninguna página de toda la voluminosa novela; ésto es un constituyente más de la literatura trivial, aunque parezca contradictorio. Pero banalidad y preciosismo son los polos entre los que oscila el péndulo de este género: el autor, sabiendo o al menos intuyendo el punto débil de su obra se esfuerza continuamente por compensarlo e intenta elevar el lenguaje hacia el nivel de lo literariamente válido y darle un toque poético – intención que frecuentemente fracasa justo porque percibimos que todo está forzosamente hecho. El preciosismo revela “un propósito deliberado de hacer un ‘best-seller’ culto” (García-Posada 1990).

Algunos episodios tienen en primera instancia un carácter escabroso, sin mantenerse esta sensación luego de una segunda mirada. Aparte del amor heterosexual encontramos también amor homosexual y temas como masturbación e incesto que están tratados de manera discreta y más bien alusiva para evitar que resulten chocantes. Detrás notamos el interés del autor de privarle a estos temas su carácter de tabú, un interés de reivindicación y de hacer que sean “admitidos en la buena sociedad”. Además aquí entramos en el campo de la imagología del Islam: Gala sitúa aquella sociedad que sabía cultivar tanto el placer como la felicidad brindada por el amor corporal en todas sus variaciones, en Al-Ándalus, en la España árabe-islámica. La asociación de Al-Ándalus con libertad y fantasía arcádica sexuales es un topos en la literatura sobre el Oriente.

Un último elemento de literatura trivial es el sentimentalismo. Esto no quiere decir que todo sea dulcificante, al contrario el panorama emocional de la novela es más tétrico que alegre. Boabdil sufre muchas pérdidas, la de sus perros, su madre, su hermano, su mujer, sus hijos, su tío, su reino y la de sus amados Jalib y Farax, es decir que pierde todo lo que le ha sido caro. Esta enumeración muestra una afinidad hacia la cursilería lacrimosa, el "gasto" de catástrofes es demasiado grande y Boabdil tiene motivos de sobra para cultivar su desesperación en largas deliberaciones hechas con tanto cuidado y egolatría que toda la desilusión no llega a ser más que una nueva forma de ilusión.

II La novela en forma de diario

Perspectiva narrativa es la primera persona; Boabdil empieza a escribir su diario a los 14 años y los apuntes acaban cuando tiene 64. La introducción como nota del editor ficticio quiere hacer plausible cómo estos manuscritos tan íntimos pudieron caer en manos del público, explicación tanto necesaria como corriente en la novela en forma de diario. La forma de diario sugiere al excluir un narrador imparcial un intercambio de opiniones sumamente íntimo entre el protagonista y el lector, posibilita la máxima subjetividad y da la impresión de inmediatez. Los diarios suelen tener un carácter de confesión y de declaración de testigo. No es extraño que entre estas confesiones íntimas el tema erótico tenga tanta importancia, y la declaración de testigo, o sea de alguien quien ha sobrevivido, explica la actitud compuesta por serenidad, indiferencia y resignación que Boabdil comparte con otros autores de textos en forma de diario ficticios y elegíacos. El escribir en forma de diario es una ayuda para vivir, un consuelo lo cual queda confirmado por la falta de humor casi completa. Para el diarista (y también para Boabdil) el diario es incluso la única forma de seguir sintiéndose vivo; el diarista suele tomar una actitud insegura, escéptica y se siente enajenado por si mismo. El aspecto de la búsqueda de la identidad y el sentimiento de la no-autenticidad es el gran tema de la literatura del siglo xx y nos prueba la actualidad y modernidad de la vida interior del protagonista. Llamen la atención las muchas auto-observaciones y autoacusaciones en *El manuscrito carmesí*. Estas últimas no dejan de ser narcisismo puro porque no desembocan en un verdadero juicio autocrítico;